

ya.com

[Buscador](#) · [Mixmail](#) · [Chat](#) · [TOM Messenger](#) · [Compras](#) · [ADSL](#) · [Multimedia](#) · [Móviles SMS](#)

20 de mayo de 2004

[Noticias](#)[Opinión](#)[Servicios](#)[Ocio](#)**Competiciones**

Primera División
Segunda División
Segunda B
Copa del Rey
Supercopa
Champions League
Copa de la UEFA
Supercopa
Intercontinental
Europa
América

**Selecciones**

Clas. Mundial 2006
Confederaciones
Mundial 2002
Eurocopa
Otras

MásDeporte

Baloncesto
Fórmula 1
Golf
Rally
Motociclismo
Tenis

Patrocinado por **El Corte Inglés**

19/5/2004

¡¡Campeones!!(2-0)

Y ahora, la UEFA. Los goles de Vicente y de Mixta llevan al Valencia a escribir en Suecia una de sus páginas más brillantes de su historia. Porque consiguen su primera UEFA, se convierten en el único equipo en tener las dos versiones (Copa de Ferias y de la UEFA) y todo tras haber ganado la Liga. Doblete sin paliativos. Y todo ello siendo dueño y señor de un partido que sentenciaron cuando y cómo quisieron.

Eran los favoritos, contaban con todas sus estrellas disponibles y se enfrentaban a un rival teóricamente inferior. Todo estaba a su favor. Sin embargo, el Valencia tardó, en exceso, en centrarse en la final. Pero cuando se centraron, fueron contundentes. Demostraron la abismal diferencia entre un equipo y otro. No hubo color.



Noticias relacionadas

- [Ficha del partido](#)
- [Página Olympique de Marsella](#)
- [Página Valencia](#)

Atasco

El inicio no fue nada prometedor, pese a que Albelda probó las facultades de Barthez a las primeras de cambio. A partir de ahí fue un querer y no poder. Los de Benítez adolecían de ideas ante un Marsella bien asentado y sabiendo lo que debían hacer en cada momento. Defender bien las bandas (sólo Bufete era capaz de desbordar), tapar tanto a Albelda como, sobre todo a Baraja, en la salida del balón y, en ataque, buscar la velocidad de su estrella Droghba. Los *ché* se atascaban una y otra vez.

Pese a este tímido dominio marsellés, no se pasaron grandes agobios defensivos. Los remates casi consecutivos de Marlet, Meriem y Beye fueron meramente testimoniales.

Vio la luz

A medida que transcurrían los minutos, el Valencia comenzaba a sentirse realmente incómodo sobre el campo, aunque nunca perdió la compostura. La primera parte tocaba a su fin cuando un balón colgado por Curro Torres desde la derecha lo controló Mixta en el área siendo derribado por Barthez al verse claramente superado. Collina no lo dudó. Penalti y expulsión. Vicente, con una aplastante tranquilidad, transformaba la pena máxima y adelantaba al Valencia. Con este gol psicológico culminaba una primera parte de juego gris.

Sólo un equipo, el Valencia

Prometedores se presentaban los siguientes cuarenta y cinco minutos. El típico juego de una final debía evolucionar. Cambiar. El Marsella, con un jugador menos, debería demostrar algo más ofensivamente; el Valencia, impulsado por el gol, debía imponer su particular estilo de juego que tantos éxitos les proporciona en los últimos tiempos y despojarse de todas sus ataduras que le habían maniatado en la primera parte.

Así sucedió. No hizo falta esperar muchos minutos para comprobar, que el ritmo del encuentro cambió radicalmente. Y para bien. El Valencia empezó a sentirse como pez en el agua. Contó con más espacios, buscó de manera incesante las bandas (apareció un gran Vicente), movió el balón con más rapidez y la solidez defensiva también acompañaba. Los *ché* se reencontraban con su estilo. La máquina estaba perfectamente engrasada. Vicente dio los dos primeros avisos y al tercero, Mixta se erigió en el matador, en ese nueve que debe tener cualquier equipo campeón. Perfecto contragolpe conducido por Vicente que centró a un desmarcado Mixta para que el murciano batiera de tiro cruzado a Gavanon. Dos a cero y la meta más cercana.

Campeones

Con, prácticamente, el título en el bolsillo, el Valencia decidió disfrutar de una final. La saboreó Hizo disfrutar a su afición demostrando que es un bloque muy sólido con capacidad para ganar. En la portería, Cañizares desbarató la mejor y única ocasión de Droghba; en defensa no se dio ni una concesión a los rivales; en la medular se gestaban las ideas y en ataque se sentenciaba. Todo un engranaje que funcionó a todo ritmo en una segunda parte perfecta. El resultado final, el deseado. Levantar un nuevo título europeo después de veinticuatro años y estar viviendo una etapa histórica.

Por: Rafael Merino**Envía esta noticia a un amigo@**

[Aviso Legal](#) | [Política de privacidad](#) | [Contacto](#)

Optimizado para navegadores 4.0 o superior. Resolución mínima 800x600
© Copyright 2004 Libredirecto.com, Prohibida su reproducción total o parcial.